

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

INMACULADA CONCEPCION - C -

8 DE DICIEMBRE DE 2021

CANTO DE ENTRADA

Hoy te quiero cantar.
Hoy te quiero rezar...
Madre mía de cielo
Si en mi alma hay dolor...
Busco apoyo en tu amor...
y hallo en ti mi consuelo

**Hoy te quiero cantar
Hoy te quiero rezar,
Mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón (bis)**

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para venerar a María. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

En medio del adviento nos reunimos hoy para recordar el misterio de María en su Inmaculada Concepción. Antes de vivir el nacimiento de su Hijo, la Iglesia recuerda y celebra solemnemente la elección que hizo Dios de su Madre, María,

concibiéndola como la “sin mancha alguna ni pecado”, para preservarla como el Arca pura que acogerá al mismo Hijo de Dios.

Al igual que María, nos preparamos para acoger el Cuerpo de Cristo hecho eucaristía, y se nos invita a purificar nuestro interior para que “sin mancha ni pecado alguno” podamos acogerle.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Señor Jesús, fruto bendito de la Virgen María: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Señor Jesús, Redentor de tu Madre bendita: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Señor Jesús, que nos has dado a María por Madre: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado, concédenos por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos...

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Una fiesta de adviento en el Adviento”

Hay que decirlo, la **fiesta de María Inmaculada es un regalo en el camino de nuestro Adviento**: alienta de una forma singular la esperanza de los peregrinos de esta hora. **“Santa María de la esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera”**. La Madre nos dispone para acoger a Dios entre nosotros, para darle lugar en nuestra vida, para darle posada en su casa, en esta tierra a la que queremos expropiar de su Señor. La fiesta de hoy es un anticipo gozoso de la Navidad, donde encontraremos al Dios recién nacido junto a su Madre Inmaculada.

La primera lectura que hoy se proclama es la página del Génesis, la narración del Paraíso, del primer pecado (página que corresponde a la escatología). En el evangelio también proclamamos otra página, llena de belleza y enternecedora (nos sitúa en la intimidad del hogar de Nazareth donde la joven desposada con José recibe la visita sorprendente del ángel). A raíz de estas lecturas podemos decir que **María es la puerta del paraíso pensado por Dios**. El paraíso es Cristo, el Hombre Nuevo, la plena armonía. En Cristo, el proyecto de Dios (la Salvación) sobre el hombre se cumple perfectamente. Pero en María ya se anuncia y anticipa. Cristo es el Paraíso, el verdadero paraíso, donde la paz será un torrente en crecida, la justicia brotará por todas partes, la verdad se reflejará en todos los rostros, el amor será como el aire que se respira y la canción que entusiasma. María es la puerta que da acceso al paraíso. **Para ir a Cristo, necesariamente tenemos que pasar por la Madre, es decir, por María**. Ella es la **nueva Eva** de nuestra historia: la mujer que no duda, la que ha creído, la que se fía siempre. **NO** la mujer orgullosa, que quiere ser como Dios, **SINO** la mujer humilde, que se hace esclava de Dios. **NO** la mujer rebelde y caprichosa, la mujer del “no”, **SINO** la mujer obediente y dócil, la mujer del “Sí”. **NO** la mujer seducida y que

seduce, **SINO** la mujer libre que estimula. Es la “*cuidadora del paraíso*”, de Cristo: el Nuevo Adán, el hombre nuevo, el hombre en el que Dios se complace de lleno.

Sin María (“**nueva Eva**”) y sin Cristo (“**nuevo Adán**”) en nuestras vidas aún seguiríamos en destierro y valle de lágrimas. Pero ¡demos un paso más!; si decimos de María Inmaculada que es un signo que anuncia la salvación total queremos decir que **Ella es “signo de los que estamos llamados a ser todos”**: ¡**signos del amor de Dios que es gratuito, incondicional, definitivo!**

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este día, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Llenos de confianza en el amor de Dios, y pidiendo la intercesión de María, nuestra Madre Inmaculada, presentemos al Padre nuestras súplicas:

1. Por la Iglesia de Cristo: para que, siguiendo el ejemplo de María, viva fielmente la palabra de Dios y comunique a los hombres el amor, la verdad y la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa Francisco y nuestro obispo Antonio; para que el Señor les asista con los dones del Espíritu Santo y cumplan con acierto la misión que Cristo les ha encomendado. Roguemos al Señor.
3. Por el Rey, los gobernantes y autoridades en este día de la fiesta de la patrona de España; para que encuentren caminos de paz, fraternidad y unidad. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los abandonados y todos los que son probados en su cuerpo o en su espíritu; para que hallen en María el consuelo, la salud y la fortaleza. Roguemos al Señor.

5. Por todos nuestros jóvenes y por cuantos nos hemos reunido, congregados para honrar a María Inmaculada; para que sintamos la protección y compañía de nuestra Madre del cielo y preparemos convenientemente la venida de Cristo, su Hijo. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre celestial, escucha las oraciones de tus hijos y concédenos alcanzar lo que resulta imposible a nuestras fuerzas humanas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el Sol;
hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.**

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias. **Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Señor Dios nuestro, el sacramento que hemos recibido repare en nosotros las heridas de aquel primer pecado del que preservaste de modo singular, la Concepción Inmaculada de la santísima Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor....

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.